

ELOGIO
DE LA SERÁFICA DOCTORA
SANTA TERESA DE JESUS.

POR

Fr. MANUEL DE SANTO TOMAS
*Carmelita Descalzo, Prior del Convento de
Valencia, y Escritor de su Orden.*



EN VALENCIA
POR FRANCISCO BURGUETE.

AÑO M.DCC.XCIX.

Con las licencias necesarias.

Confiteor tibi Pater Domine coeli et terrae. Matt. c. II.

La Confesion admirable que Jesu Christo hizo de la liberalidad de su Eterno Padre, por haber fiado á su disposicion todos los tesoros de la Omnipotencia, es la norma y exemplo de la que nosotros debemos hacer al mismo Dios, por habernos dado como Madre á la gran Teresa. Jesu Christo, al reflexionar la multitud de maravillas obradas en Judea y Palestina, para reformar al mundo, dá públicamente las gracias al Señor, y se muestra agradecido, por haberle así distinguido entre las demás criaturas; y nosotros quando leemos la vida de nuestra Santa, entretexida de tantos beneficios del Señor, quando la vemos unida y desposada con el Omnipotente, rodeada de Ángeles y Santos, favorecida de toda la Santísima Trinidad, honrada con un clavo de la Passion, revestida de aquella ropa blanca y nupcial, que significa la confirmacion en gracia, acompañada de Joseph y María, que la entregan un collar y cruz preciosa; que es llamada, en fin, para renovar la cumbre del Carmelo, y toda su hermosura antigua, para reedificar su templo, y reformar la grande, noble y antigua Religion del Cármen, extendida por todo el mundo, no podemos ménos de bendecir á Dios con las palabras del Evangelio: Padre y Señor del cielo y de la tierra, os alabamos porque negasteis estas cosas

á los sabios y prudentes del siglo , y las comunicasteis á los humildes y pequeñuelos como Teresa. *Confiteor &c.*

En efecto : Estas admirables gracias , nos deben hacer mirar con distincion el carácter de Teresa. Nuestros ojos pueden advertir en nuestra Madre una singularidad muy distinta de todas las demás. El molde que formó á Teresa , ha quedado ya sin uso , ó quizá lo rompió el Señor , para que no se formára otra como nuestra Madre. Quiero decir , que las obras de Teresa , se elevan tanto sobre lo comun de los demás Santos , quanto se distingue la claridad del Sol , de las Estrellas. En Teresa todo es brillante. En su infancia , el juicio sobrepuja la edad ; en su juventud , el amor de Dios destruye el de la carne ; en su vida , es el iman y embeleso de los hombres , y en su muerte , es la víctima mas sagrada.

Pero si yo quiero hablar de todo esto , me será preciso presentaros á Teresa , como el grande rio del Señor , lleno de sus aguas. *Flumen Dei*: Correr todas sus virtudes , sondear todos sus dones , penetrar sus senos , engolfarme en sus prodigios , y al fin cansado , sumergirme en sus abismos. En todo esto no haria mas que confundirme y confundiros con lo mismo que ya sabeis. Otro carácter tiene Teresa , tan apreciable como distinguido. Carácter mas sencillo , mas propio y mas fácil , para gravar en vosorros la idéa de su verdad. Este será pues el plan de mi discurso,

reducido á presentaros á Teresa , que en su vida fué mas que muger , en su Religion mas que Santa , y en su muerte mas que Mártir.

Teresa fué mas que muger en su vida.

En vista de esta proposicion , no espereis de mí, Señores , un discurso libre y voluntario. La prueba de que Teresa es mas que muger , se forma de sus pensamientos , de sus palabras y de sus obras. Quando una Isabel de Roseres admiró á Barcelona con su sabiduría , al Papa con el peso de sus razones , que obligáron á convertirse muchos Judíos , y á los Cardenales oyéndola explicar magistralmente los lugares mas difíciles de Escoto , todos prorrumplieron á una voz : *Esta es mas que muger*. Lo mismo decimos quando vemos una muger que habla muchas lenguas , y penetra los secretos de la Sabiduría. No debe parecer extraño que yo diga pues , ser Teresa mas que muger , á vista de su sabiduría y de otras obras , mas excelentes é improporcionadas al sexó mugeril.

¿ Y qué son todas estas , que baxo un sexó débil se han presentado al mundo mas que mugeres , comparadas con Teresa ? Así como una candela pierde su luz á vista del Sol , y una pintura á presencia de su original , así todas estas mugeres insignes pierden su figura y su fama á vista de este Apóstol en traje de muger. Teresa estaba reñida con su propio sexó , porque su al-

ma no podia contenerse en los límites pequeños, que ciñen y detienen los pensamientos mugeriles. Por esto decia á San Pedro de Alcántara, comunicándole su alma, estas palabras: “Me parece „que estoy atada, y que no puedo lo que quie- „ro servir á Dios y al estado, si no fuera por „esto haria cosas muy señaladas”.

¿ Pero qué decis, Santa mia? ¿ Qué obras quisierais hacer por Dios y por el estado? Qué ¿ no es obra muy señalada concebir en vuestro pensamiento á los siete años, quando á los mas no ha llegado el uso de la razon, salir de la casa de vuestros Padres, executarlo, y encaminaros á dar la vida por Dios y por la Fe? ¿ Es pensamiento de poco valor, concebir el deseo de iros con todas las Monjas de Salamanca, á tierra de Turcos á pasar trabajos por Dios? (Tom. 2. cart. 92.) Poco es esto para Teresa, que no se satisface con deseos sino con obras.

¿ Pero cómo las ha de poner en práctica, si se halla impedida de su sexô mugeril? La gracia de Dios que todo lo puede, hará que Teresa sea mas que muger en sus obras. Porque ¿ quién se podria persuadir que Teresa, no siendo mas que muger, emprendiera la Reformation de todo el Carmelo? Un Señor Don Juan de Palafox, se admira ver cerradas en un Aposento del Convento de la Encarnacion, á tres mugeres discutiendo muy de espacio sobre la Reforma de una Religion antiquísima, nobilísima, llena de Sabios, de Santos, y de hombres ilustres en todo géne-

ro de virtud. “¿Quién atinaría, dice este Venerable Señor, el blanco de aquella conversacion ó conferencia tan agena y superior al sexô mugeril? No era este un concilio de hombres sabios, no una junta de hombres poderosos, sino una pobre Monja como Teresa, haciendo de cabeza, una honesta viuda y una doncella seglar. No habia poderoso que diera su mano, ni erario público que suministrase lo necesario. El Confesor de la Santa, tenia por imposible la execucion”.

“Á la verdad: Si todas las Universidades del mundo, si todos los sabios hubieran aplicado el oído á esta junta, dixeran que andaban fuera de juicio estas mugeres. Á la viuda hubieran dicho se fuera á cuidar de su casa, á la doncella remitieran á su madre para custodiarla, y á Teresa, como á loca, la recluyeran en su Celda”. Este juicio era justo en los que miraban á Teresa solamente como muger. El Nuncio acreditaba este modo de pensar con su enojo, y toda la Corte Romana con su oposicion. La Ciudad de Ávila reprueba este desigñio, y todo el mundo se pone en armas contra Teresa, y la mira como loca.

Mas por el contrario, los que no miraban á Teresa como muger, los que descubrian en ella un instrumento de la Omnipotencia, y un nuevo Apóstol disfrazado, no se espantaban de lo arduo de la empresa. El célebre Dominico Fray Pedro Ibañez, es el primero que la tiene por

posible , San Luis Beltran y San Pedro de Alcántara , aprueban la resolución , y anuncian sus frutos admirables. Éstos conocieron que Teresa, era mas que muger , y que su virtud y espíritu cerrado en su cuerpo , como en un pequeño grano de mostaza , habia de romper la corteza , habia de brotar , salir fuera de sí , elevarse , extenderse y sobrepujar á todas las de su especie. Poco es esto. Teresa sobrepuja á todos los hombres. Habian cesado los fuertes de Israel. *Cesaverunt fortes Israël.* Los Capítulos generales del Carmelo , los Pontífices zelosos , cansados de procurar la Reforma Religiosa , habian cesado de sus intentos. *Cesaverunt fortes Israël.* Una Monja pobre ; poco es esto : una Monja pobre y enferma ; poco es esto : una Monja pobre , enferma , sin valimiento , hecha objeto de las iras del mundo ; poco es esto : una Monja pobre , enferma , cerrada por orden del Nuncio en el Convento de Toledo , impedida por un breve de Roma , por sus Prelados y por los Príncipes ; una muger en fin , lo vence todo , y llega á edificar por sí misma hasta treinta y dos Conventos. Esta es Teresa , con quien hizo el Señor cosas admirables. *Fecit mihi magna.* Esta es Teresa , que sobrepuja á Devora y Judit en la victoria. *Salutem in manu feminae.* Esta es Teresa , á quien hizo el Señor mas que muger. *Rovoravit brachium suum.*

Y si de aquí volvemos los ojos á las obras de su pluma , ¿ qué idéa formaremos de la gran Teresa ? ¿ Era posible á una muger sin dexar su es-

píritu, y revestirse de otro superior, destruir de un golpe de mano á todos los enemigos de la Religion Católica? Pues Teresa lo hace. *Manus eius contra omnes*. Pero dexemos estos triunfos que pisan la cabeza de los monstruos hereticales. Teresa triunfa de su sexô, haciéndose Superior y Maestra de los Maestros Místicos, de los Doctores de Teología, de los Príncipes y Prelados de la Iglesia. Una victoria que consiguió Judit, sobre los enemigos de su pueblo, obligó á los Sacerdotes y Pontífices de Jerusalem, á sublimarla sobre el sexô de las mugeres, diciéndola: *Benedita y feliz eres, sobre todas las mugeres de la tierra. Benedicta es pro omnibus mulieribus*. Teresa pues, merece mayor elogio que Judit, porque ésta tuvo semejante en Devorá y en Ester, mas nuestra Madre ha triunfado de otra clase de enemigos, y en el centro de la Religion ha logrado el magisterio de sus Doctores, ha confirmado sus sabios y las columnas de la Iglesia. *Ego confirmavi columnas eius*.

En efecto: Don Alonso Velazquez, Obispo de Osma, aquel Prelado tan docto y santo, que viéndose imposibilitado por sus enfermedades, supo decir á Felipe II. que no cumpliera con su obligacion, si no le admitia la renuncia que hacia de su Mitra, se hace discípulo de Teresa, y la suplica le enseñe el modo de tener oracion. Pero ¡qué mucho, si el Sumo Pontífice Paulo V. acompañado de diez y ocho Cardenales, entra en la Iglesia de nuestro Convento de Roma, dobla

sus rodillas delante del pie de Teresa, que llevaron por reliquia desde España, y lo adora con su boca, y lo pone sobre su cabeza! Teresa pues ha sobrepujado todo el sexô de las mugeres. *Tu supergressa es univcrsas.* Pero no debe reducirse á esto su elogio, si no la juntamos con el exceso de santidad.

Teresa es mas que Santa en la Religion.

Que yo quisiera probar esta proposicion, anteponiendo Teresa sobre un Abrán Padre de la muchedumbre, y de unos hijos tan hermosos y multiplicados como las Estrellas, sobre un Moysés hecho Caudillo del Pueblo de Dios, sobre un Onías Sacerdote grande, que sostuvo sobre sí el Templo y la Religion, que se arruinaba, y sobre otros muchos Santos de la nueva ley, usurparía á Dios el juicio con que define los méritos y quilates de los Santos. No son del gusto de Teresa estas comparaciones, ni propias de la fiabilidad de nuestro juicio. Otra ha de ser la prueba de mi proposicion.

Teresa fué mas que Santa en la Religion, porque sobrepujó la idéa que tenemos de la santidad. Nosotros juzgamos que la virtud no puede unirse con la alegría y suavidad del trato. Miramos á los justos como hombres de distinta especie, llenos de tristeza y obscuridad. En Teresa podemos conocer nuestro error, al verla sobre este concepto que tenemos de la santidad. En efec-

ro : Quando Teresa se hospedó en el Convento Real de Monjas de San Francisco en Madrid , y la trató la Señora Princesa Doña Juana , prorrumperon todas enamoradas de su trato : “Bendito sea
 „Dios , que nos ha dexado ver una Santa , á
 „quien todas podemos imitar. Habla , duerme y
 „come como nosotras , sin ceremonias ni melin-
 „dres de espíritu”. Igual prueba de esta verdad,
 es aquella carta que escribió la Santa , llamada del Vejámen , porque habiéndola nombrado por
 Juez , Don Alvaro de Mendoza , para sentenciar
 y censurar los discursos que hicieron quatro va-
 rones muy santos , quando llega á lo que dice
 San Juan de la Cruz , escribe estas palabras : “Dios
 „nos libre de gente tan espiritual , que todo lo
 „quiere hacer contemplacion perfecta , dé donde
 „diere”. Este es un rasgo propio de Santa Tere-
 sa , que fué mas que Santa , y superior al espí-
 ritu comun de los demás Santos , porque aquí se
 ve con toda propiedad , ser cierto lo que dice San
 Pablo , esto es , que todas las cosas se convierten
 en bien para los justos , pues estas palabras son
 meritorias en la boca de Teresa.

Y no solo es mas que Santa , porque excede
 la idéa que tenemos de la virtud , sino porque
 vuela por un camino original y distinto de los
 demás Santos. Éstos por un comun siguen el ca-
 mino de la negacion , del encogimiento , del te-
 mor y del retiro , ocupados en su santificacion
 propia , pero Teresa formada con un designio o-
 riginal , para ser el encanto de los hombres , el

iman de los corazones , la cítara de la Iglesia , y reyna de todas las voluntades , debia tener por carácter de su santidad , su amable genio , su gracioso porte , su dulzura , su grande corazon , su libertad santa , y su virtud sin ceremonias. Esto hace pues á Teresa mas que Santa. Todo esto se descubre en las palabras que dirixe á sus hijas, despues de haberlas enseñado el temor de Dios, en que tanto se acongoxan las almas justas.

“No es menester , dice al capítulo 41. del camino de perfeccion , andar tan encogidas y apretadas , sino con santa libertad tratando con quien fuera justo , aunque sean personas distraídas. Si el alma se comienza á encoger , es muy mala cosa todo lo bueno , se atemorizan de ver estas personas , y no las quieren seguir aunque sean buenas. Tres daños vienen de estos encogimientos ; el primero , pensar mal de los que andan con santa libertad ; el segundo , tener la alegría por disolucion ; y el tercero , no atreverse á decir sino bien , de lo que fuera razon abominar. Así , supuesta la intencion recta y voluntad determinada de servir á Dios , no arinconar el alma , ser afables , y entender de Dios con verdad , que no mira tantas mendencias como vosotras pensais”. Ved , Señores, en estas palabras el corazon y espíritu de la gran Teresa , que se distingue y eleva sobre toda santidad , y aun explica y realza aquella hermosa pintura que hace el Apóstol de la caridad benigna , afable , cortés , alegre , y que cubre y con-

sume todas las miserias y defectillos humanos.

Solamente los que saben los trabajos que padeció Santa Teresa, las enfermedades los dictorios que sufrió, las acusaciones que contra ella llegaron á la Inquisicion, al Nuncio, al Rey y á la Corte de Roma, pueden formar idéa de la grandeza de su corazon, y del mérito que incluye esta santa libertad, este grácioso donayre, y esta virtud alegre. ¿Quién no se admirará ver á Teresa en medio de sus trabajos, como usa la gracia, el donayre, la discrecion y política, con Don Francisco Salzedo, llamado el Caballero Santo, diciéndola gusta mucho de sus cartas, con tal que no le diga que está viejo? ¿Quién no admira su espíritu, al ver como reprueba una pretendienta que queria entrar Monja, diciendo que tenia, *santidad de melancolía*? ¿Quién no ve en Teresa algo mas que su santidad, quando escribe al Padre Gracian, motejado ya de algunos por ménos ajustado, y le dice: *Déxese de ser encogido, que me mata con eso.* “No se haga *Mogigato*, escribe en otra ocasion, no le dé pena dice á la Priora de Sevilla, de que la mormuren por haber enviado las Monjas á la fundacion de Granada, en un coche, no la dé pena que son *melindres*”.

Esta es la virtud sin ceremonias de Santa Teresa de Jesus, que la hacen mas que Santa. No solo Santa, sino magnífica en su santidad, como dice David. *Sanctitas et magnificentia in sanctificatione eius.* Santidad que la coloca entre los justos, pe-

ro dulzura , agrado , anchura de corazon y magnificencia que la elevan sobre toda virtud y santidad. Teresa es la que explica con sus obras , las palabras del Espíritu Santo , que dicen : no quieras ser demasidamente justo. Su prudencia sabe distinguir de tiempos , y de virtudes aparentes y verdaderas. ; Qué natural en su trato ! ; Qué franqueza de corazon ! ; Qué simplicidad Evangélica ! Toda afectacion era contraria á su genio , y toda hipocresía á su humildad. Á semejanza de aquel Monge de San Juan Clímaco , que para ocultar su virtud se puso á comer delante de los que venian á visitarle , así Teresa hace estudio de esconder su perfeccion. Si la visita un gran personaje , movido de la fama de su santidad , y para prueba quiere tratarla de cosas de espíritu , Teresa corta la plática por tres veces , introduciendo otras de haciendas y nobleza. Si un Siervo de Dios quiere exâminar su virtud , se porta de modo que dice : Ella bien puede ser Santa , pero no lo parece. Si las Monjas de Malagón quieren hacer demasiada penitencia , la reprueba diciéndolas , *que el demonio enseña con achaque de perfeccion*: Que observen la Regla , y lo demás vaya con suavidad , y la Priora no las tenga en oracion despues de Maytines. Si algunos Prelados , quieren apretar en el rigor y penitencia , dice , que ella no es amiga de apretar , sino en las virtudes , que la Regla es bastante pesada , que no sobrecarguen con mas mandatos , que gobiernen con amor , y no con rigor. Si algunos , en fin , quie-

ren que sus hijos vayan del todo descalzos, y la traen por testigo, lo niega, diciendo: que jamas le ha pasado por el pensamiento, que sobrado descalzos andan, que su intento solo fué atraer buenos talentos á la Reforma, y que éstos se espantarían con mucho rigor, y en fin, que ella como poco penitente, no es amiga de apretar en el rigor. Esta conducta y palabras, que recayendo en otra persona, no daría mucho honor á su virtud, nos debe hacer mirar á Teresa como una Santa singular y original, que abrazando las virtudes de todos, abre un camino nuevo, por cuya causa se puede decir, que fué mas que Santa. Esta proposicion se pudiera confirmar, con los singulares favores que recibió del Señor, sobre los demás Santos, hasta decirla Jesu Christo: Teresa, si no hubiera criado los Cielos, por tí sola los criára. Aquel voto de obrar siempre lo mas perfecto, tambien colocó á la Santa sobre la obligacion comun de los Santos, pero viendo que me dilato, paso brevemente á la tercera proposicion.

Teresa fué mas que Mártir en su muerte.

La vida del Religioso, es un martirio prolongado, dice un Santo Padre, y la de Teresa añade un género nuevo de martirio, á manos del amor. Ya comenzó este martirio en el deseo desde sus mas tiernos años, y la violencia que la detuvo para no llegar á tierra de Moros, quan-

do ya habia salido de la casa de sus Padres , no hizo mas que duplicar sus tormentos. La pena que hubiera sido el golpe de una hora , se prolongó en sesenta años , porque así como á San Lorenzo dixo San Sixto , que debía morir mas despacio , *maiora tibi debentur certamina* , así , no quiso Dios que Teresa muriera mártir á los siete años , sino que fuera mártir de la penitencia, mártir de la perfeccion , y mártir de la caridad. Pasemos rápidamente la vista por cada uno de estos tormentos , pues el conjunto de todos la hacen mas que Mártir.

Mas que Mártir es Teresa porque es martirizada por su propia mano. Los otros Mártires son víctimas sacrificadas en ódio de la Religion , y por agena mano , Teresa lo es en amor de la virtud. Teresa es la agente y la paciente á un mismo tiempo. Es Isac en razon de víctima , y es como Abrán en la obligacion que hace de sí. La espada de su espíritu deguella todas las pasiones, y el golpe de la penitencia doma la carne , y la sujera á Dios. Á esto se añaden las enfermedades que la dominaron casi toda la vida , las sequedades de espíritu , las persecuciones y los trabajos, que en lugar de aniquilarla la elevan á Dios , la suspenden y la dexan extática , hablando con San Juan de la Cruz , y no queriendo vivir sino para padecer. *Aut pati , aut mori.*

Todo esto que pudiera llamarse martirio con propiedad , solo es disposicion para otro mayor, que se executa por mano de un Ángel , atrave-

sándola el corazon. Esto no fué una mera aprehension de Santa Teresa ; fué un suceso que dexó las señales de verdadero. Vió un Ángel que estando á su lado con un dardo de oro largo , y al fin del dardo un poco de fuego , la atravesaba el corazon , y la arrastraba consigo al sacarlo : el dolor era vivo , la hacía gritar , y ella se hallaba como en un volcan , pero de fuego divino. Yo me persuado , que así como el fuego de aquí es pintado en comparacion de el del Infierno , así las llamas en que ardia un San Lorenzo , eran muy inferiores á estas que encendió el Ángel en el corazon de Teresa , y por consiguiente tal debe ser la superioridad de este género de martirio.

Hagamos otra breve reflexion , que confirme este pensamiento , y nos haga confesar que Teresa fué mas que Mártir. Un Ángel la atraviesa el corazon , hoy se ve la brecha y la señal en él , aunque separado de su cuerpo. Los tormentos y el fuego de los Mártires hacian salir sus almas para volar y unirse á Dios ; pero el fuego y el dardo que abrasa el espíritu de Teresa , la detiene con violencia dentro de su cuerpo. ¡ Qué hará pues Teresa en este estado y agonía ! Que ha de hacer sino clamar con el Apóstol y decir : ¿ Quién me librará del cuerpo de esta muerte ? ¿ *Quis me liberavit* ? En efecto : El cuerpo de Teresa agrava su alma , y la es mas sensible que la muerte misma , porque la impide el volar al cielo , y unirse con el Señor. Pero como el amor es tan ingenioso , Teresa halla medio de matar

al cuerpo de la carne, aunque sea á costa de un sacrificio mayor que el de todos los Mártires.

Teresa inflamada de esta llama de amor vivo, hace á Dios el voto de obrar siempre lo mas perfecto. Ved, Señores, el efecto de aquel martirio executado por la mano de un Ángel. ¡Obrar lo mas perfecto! No contentarse con lo bueno, no contentarse con lo perfecto, obrar lo mas perfecto, no pensar sino lo mas perfecto, no entender sino lo mas perfecto, no obrar sino con el amor mas perfecto, no hablar sino lo mas perfecto, no estar ociosa un punto, en todas las cosas inquirir y examinar lo mas perfecto, y obrar siempre con la mayor perfeccion. Todo esto comprehende el voto de Teresa. ¿Dónde está la fragilidad humana, dónde la inconstancia y la miseria? Todo lo ha consumido el dardo del Ángel, el fuego divino ha sido la fragua y el crisol, donde se purifica Teresa. Una asqua del santuario purificó los lábios de un Profeta; pero como Teresa entró en la llama del fuego divino, toda quedó perfecta, oro finísimo, y dispuesta para obrar siempre lo mas perfecto.

¿Pero qué martirio sería para Teresa? La vida del Christiano, dice el Apóstol, es una guerra continua, una batalla y un tormento; la del Religioso es un martirio; ¿pero qué será la de Teresa, obligada á obrar lo mas perfecto? ¿Qué zozobras, qué escrúpulos, qué temores, qué cuidados, qué solicitud, para saber en todo, aun en las cosas mas mínimas, lo que era mas agra-

dable á Dios ? ; Y esto no merece que digamos de Teresa , que fué mas que Mártir ?

Solo faltaba que muriera á impulsos de este amor. ; Y quién lo duda ? La Iglesia nuestra Madre iluminada de Dios , lo dice expresamente. *Intolerabili igitur divini amoris incendio , potius quam vi morbi.* Murió en Alba , mas á impulso del intolerable incendio de amor , que en fuerza de la enfermedad. Yo no reconozco martirio de esta especie , sino el de María Santísima , y el de Teresa , y si de aquella dice expresamente San Ambrosio , que se puede decir mas que Mártir , tambien creo decir lo mismo con verdad de Santa Teresa de Jesus. No dudemos pues , que nuestra Santa fué original , mas que muger en su vida , mas que Santa en la Religion , y mas que Mártir en su muerte. Quedan insinuadas las pruebas de cada una de estas partes. Cada una de por sí sola , podia formar un discurso mas dilatado , pero ninguna por sí , y separada de las otras , presentaba el total y verdadero carácter de Teresa.

Alabemos á Dios , que si es admirable en sus Santos , lo es en Teresa de un modo original. Y vos , Santa mia , que conoceis la distancia que hay entre vuestra vida y la nuestra , haced , que siquiera seamos hombres de razon y Christianos verdaderos , para que caminando y cumpliendo con las obligaciones de la ley , consigamos la gracia , y despues la gloria eterna. Amen.

